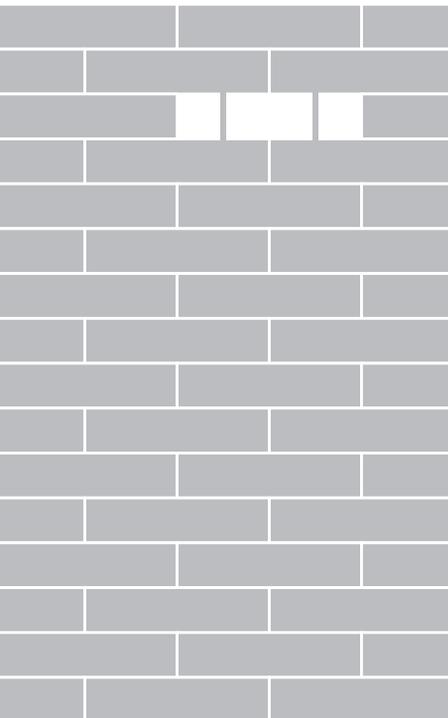


# ECUADOR Debate<sub>101</sub>



Quito/Ecuador/Agosto 2017

## Zonas grises de los mundos carcelarios



Ajuste y desbarajuste: la implosión de Alianza País y el recambio político en Ecuador

Conflictividad socio política:  
Marzo-Junio 2017

“Silencios legales: las cárceles ecuatorianas de (súper) máxima seguridad”

Las Prisiones de América Latina

La vida en entornos penitenciarios:  
gestión de la maternidad en la Cárcel de Mujeres del Inca y en la Regional Cotopaxi

Espacios de Encarcelamiento en  
Guatemala

Penología neoliberal y finanzas criminales  
en Honduras

De la academia a las rejas: detención y  
criminalización en Ecuador

Movimiento indígena campesino y vías de  
democratización en el Ecuador: Los Ríos  
y Chimborazo

¿Cómo las organizaciones indígenas,  
perciben los discursos de la “revolución  
ciudadana”?

La Nación en la pintura: Bolivia a inicios  
del siglo XX

# ECUADOR DEBATE 101

---

Quito-Ecuador • Agosto 2017

PRESENTACIÓN / 3-5

## COYUNTURA

- Ajuste y desbarajuste: la implosión de Alianza País y el recambio político en Ecuador / 7-21  
*Edison Hurtado Arroba*
- Conflictividad socio política: Marzo-Junio 2017 / 23-28

## TEMA CENTRAL

- “Silencios legales: las cárceles ecuatorianas de (súper) máxima seguridad” / 29-51  
*Chris Garcés*
- Las prisiones de América Latina / 53-71  
*Sacha Darke, María Lúcia Karam*
- La vida en entornos penitenciarios: gestión de la maternidad en la cárcel de mujeres del Inca y en la regional Cotopaxi / 73-85  
*Andrea Aguirre, Lisset Coba*
- Espacios de encarcelamiento en Guatemala / 87-97  
*Kevin Lewis O’Neill, Anthony Fontes*
- Penología neoliberal y finanzas criminales en Honduras / 99-107  
*Jon Horne Carter*
- De la academia a las rejas: detención y criminalización en Ecuador / 109-122  
*Manuela Lavinas Picq*

## DEBATE AGRARIO RURAL

- Movimiento indígena campesino y vías de democratización en el Ecuador: Los Ríos y Chimborazo / 123-142  
*Stalin Herrera R.*

## ANÁLISIS

- ¿Cómo las organizaciones indígenas, perciben los discursos de la “revolución ciudadana”? / 143-158  
*Andrés Ortiz*

- La Nación en la pintura: Bolivia a inicios del siglo XX / 159-169  
*Christian Jiménez Kanahuaty*

## **RESEÑAS**

- Género, indígenas y Nación.  
Las contradicciones de construir el Ecuador, 1830-1925 / 171-174
- Los combatientes. Historia del PRT-ERP / 175-178

# Penología neoliberal y finanzas criminales en Honduras<sup>1</sup>

Jon Horne Carter<sup>2</sup>

*Las cárceles de Honduras transitaron de un control sostenido por la organización de los presos que implicaba la estructuración de una economía de capitalistas emprendedores en su interior. Esto coexistió con el hacinamiento en las prisiones y una baja capacidad de administración estatal. Una parte de la reforma estatal de las prisiones consiste en desarticular la economía de las cárceles y darle otro sentido con procesos de privatización.*

## Introducción

**D**urante los primeros años de la década del 2000 los directores de las prisiones en Honduras ordenaron, por primera vez, que las poblaciones penitenciarias fueran separadas de acuerdo a su afiliación a pandillas. Era esencial minimizar la violencia y las venganzas entre las pandillas más grandes del país, MS13 y Barrio 18. Pero era igualmente necesario para proteger a las bandas de los escuadrones de la muerte, quienes entraban encubiertos a las prisiones y masacraban residentes de las alas correspondientes a las pandillas. El objetivo de aislar a las pandillas era simplemente entregarles partes de la prisión, con la idea de que al minimizar el acceso oficial se permitía a las bandas fortificar las barreras de su mundo y atrincherarse más eficientemente. En el centro penitenciario más grande a nivel nacional, Marco Aurelio Soto (MAS), la pandilla MS13 fue trasladada a la esquina sudeste del complejo penitenciario, y Barrio 18 a la esquina noroeste, conocido como *La Maquila*, ya que durante años, fue una fábrica en la que los internos producían telas al mayoreo para su venta en la capital. Cuando caminé a través de sus puertas en 2005, recordando el sombrío interior del piso donde se encontraba la fábrica durante los días de operación, estaba anonadado. No solamente las sobresalientes bardas perimetrales y un amplio patio, sino las barracas interiores habían sido destrozadas y remodeladas, todo pintado en colores intensos, con murales panorámicos, prósperos talleres de carpintería, estudios de costura y mesas de billar. Sobre nosotros los vigilantes estaban posicionados como centinelas en el techo. Más allá de esas paredes, la prisión se estaba cayendo a pedazos por falta de inversión, plagada de inseguridad y violencia.

---

1. El texto fue traducido apeándose en la medida de lo posible al estilo del autor (N. del T).

2. Profesor Asistente en el Departamento de Antropología en la Universidad Estatal de Appalachia.

La aplicación de técnicas policíacas de *mano dura*, en el Triángulo del Norte de América Central, que comenzó en 2002, inauguró la era de encarcelamiento masivo de sospechosos de pertenecer a pandillas y de la crisis de las prisiones que hoy en día tiene más de una década. Mientras la gobernanza estatal de Honduras avanzaba con dificultad en la atención del problema, miembros de alto perfil de los carteles entraron en ese vacío y aportaron capital financiero y liderazgo carismático en el entorno de las prisiones. Tanto la autoridad financiera y carismática han sido clave para la supervivencia de estas instituciones, cuyas poblaciones a nivel nacional ahora exceden el doble de su capacidad. La transformación de *La Maquila*, de fábrica estatal, a un salón de comunidad criminal privado ofrece un punto de inicio para pensar de forma diferente acerca de la penalidad neoliberal, así como para preguntarse cómo teorizar la sustentabilidad caótica de austeridad estatal y riqueza criminal. Podemos observarlos, a través del deterioro de la infraestructura y la gradual desaparición de programas de rehabilitación, que han sido rescatadas por flujos de dinero que provienen de una economía ilegal abundante que renueva las estructuras físicas, reconstruye la educación vocacional y ofrece incentivos financieros a la administración y a los empleados. Aun así, sin importar cuanto de este arreglo puede asombrar al público que no está al tanto, la complicidad entre la austeridad neoliberal y la abundancia criminal es escandalosa, observable únicamente cuando se devela la flexibilidad de la lógica de mercado neoliberal en sus extremos. En este artículo, dirijo mi atención a la reparación de las prisiones hondureñas anunciadas en 2014, para sugerir que no son el hacinamiento y condiciones de pobreza de sus alas y pabellones lo que debe ser “arreglado”, sino el grado de solidez del libre mercado de las economías capitalistas de emprendedores que florecen en su interior.

El sistema carcelario de Honduras se compone de 24 instituciones distribuidas en 17 departamentos. Estas instalaciones están planeadas para albergar 8.000 internos pero en la actualidad alojan a más de 16.000; más del 50% de ellos son detenidos que no han tenido juicio.<sup>3</sup> La crisis que detonó la revisión actual del sistema comenzó en 2002, con la introducción de estrategias policíacas de *mano dura*, cuyo objetivo eran miembros de las pandillas callejeras internacionales MS13 y Barrio 18. A pesar de la escalada de tácticas policíacas y militares para reducir la expansión de las pandillas, estas continuaron atrayendo a jóvenes en número cada vez más creciente, ofreciendo una alternativa a los salarios cada vez más bajos y a la desaparición de derechos laborales y al ambiente de inseguridad que definió la esfera urbana de los años 2000.

Las políticas económicas que moldearon la vida en centros urbanos también tuvieron un fuerte impacto en las áreas rurales, donde las economías locales se contrajeron ante el libre comercio, y las ocupaciones tradicionales se esfumaron. En las zonas rurales de Honduras, las organizaciones ilegales crecieron junto con las

---

3. Informe Anual (2014) del Comisionado Nacional de los Derechos Humanos. Disponible en: [http://app.conadeh.hn/descargas/InformesAnuales/CONADEH\\_2014.pdf](http://app.conadeh.hn/descargas/InformesAnuales/CONADEH_2014.pdf).

maras. Hasta el momento estas últimas han sido por mucho las más visibles, pero asociaciones provinciales frecuentemente descritas como “mafia” y “bandas”, han sido centrales para la construcción de una economía criminal que es mayor que la formal. Las prisiones hondureñas albergan una mezcla de emprendedores del crimen y un número creciente de marginados del capitalismo, tanto urbanos como rurales.

Durante los años 2000, prisiones saturadas y carentes de personal lucharon para proveer necesidades básicas, y fueron testigos de como programas vocacionales y de rehabilitación colapsaron, después que las administraciones cedieron la seguridad al interior, a los grupos de internos.<sup>4</sup> Los medios de comunicación masiva, amplificaron las dinámicas cambiantes de estas instalaciones, a un espectáculo de violencia e inversiones carnalescas de lo cotidiano. Sin embargo, criticar las prisiones como “universidades del crimen” y “escuelas de protocolo” también, aunque sea a regañadientes, revela una concientización contra intuitiva de miles de inocentes, detenidos a la espera de juicio, e infractores menores que han sido arrastrados, de forma inocente,<sup>5</sup> a procesos criminales e intercambios que se han vuelto, *de facto* y *de jure*, elementos de la administración de las prisiones. En las secciones siguientes presento este asunto, de la siguiente manera: 1. creación de economías de servicio de internos, 2. apropiación de dichas economías por parte de organizaciones criminales, 3. formación de una sociedad autónoma en las prisiones y, 4. anexión de la economía de la prisión al gobierno.

## Penalidad neoliberal

En el 2006, pasé varios meses haciendo trabajo etnográfico en Marco Aurelio Soto (MAS), y durante ese tiempo los guardias se aseguraron de que supiera que sus trabajos eran difíciles; pero raramente se quejaban de los prisioneros. Muchos tenían uniformes hecho jirones, desgastados por años de servicio a la luz del sol y la única forma que adquirieran uniformes nuevos, era comprándolos. Sin embargo, aun cuando los uniformes destrozados tenían un valor simbólico, habían otras preocupaciones más importantes. Mientras se eliminaban programas sociales, los riesgos ocupacionales se volvieron más serios. Los prisioneros estaban más aburridos, ansiosos y abandonados. Las paredes de los pabellones de celda estaban perforadas. Los escapes eran frecuentes. En algunos momentos hasta setenta internos vivían hacinados en refugios como campamentos, hechos de lonas y cuerdas atadas en áreas vacías a lo largo del complejo. Aunque el trabajo se volvió más inseguro, los seguros de vida eran rara vez accesibles para los salarios de los guardias. Los beneficios médicos, las ausencias pagadas y las jubilaciones fueron recortados. Los dormitorios para los guardias que trabajaban turnos largos, tenían catres metálicos sin

4. Gutiérrez Rivera, Lirio. (2013), *Territories of Violence: State, Marginal Youth, and Public Security in Honduras*. New York: Palgrave Press.

5. En el original el autor utiliza la frase “(...) minor offenders swept innocently into (...)” (N. del T).

colchones, y los escusados se desbordaban, formando estanques de olor punzante que contaminaba el estacionamiento de las visitas.

Dichas condiciones existían junto con el influjo de capital privado de donantes externos, quienes en su mayoría no estaban registrados y eran desconocidos. Mientras las imágenes de miembros de pandillas centroamericanas, cubiertos en tatuajes, circulaban en los medios de noticias mundiales, en los primeros años de la década de los 2000, atrajeron visitas de grupos de presión y grupos religiosos, así como donaciones de grupos humanitarios y evangélicos que proveyeron fondos para realizar amplias renovaciones de las barracas de las pandillas. Estas estructuras, increíblemente decoradas se volvieron iconos, objetos de fascinación y sitios para representaciones teatrales de moda, sobre gangsters. Mientras la membresía de las pandillas aumentaba y complementaba las inversiones en prisiones, a través de ganancias ilícitas obtenidas mediante extorsión y venta de drogas, tanto fuera como dentro de las instalaciones, la ocupación de las pandillas de la prisión neoliberal se extendió hasta ser dueños literalmente de la infraestructura.

## Expropiación

Los guardias, asignados a las barracas de las *maras*, pasaban el día en un escritorio metálico, respetuosamente dejado a 20 pies de la entrada. Se sentaban por horas, a la intemperie, buscando música en una radio a pilas. Cuando el sol se ponía más fuerte caminaban a un dormitorio adyacente, por un sendero sinuoso, delineado con piedras y plantas ornamentales. Un cenador de madera decorativa marcaba la entrada a *El Jardín*, un jardín circular donde los guardias podían recostarse en columpios de madera a lado de un estanque pequeño con tilapias. Cerca se encontraban gallineros para gallos de pelea ornamentales y un criadero de cachorros *Rottweiler*.

El dueño era Carlos, un vendedor de nivel medio de cocaína y marihuana que había crecido en Tegucigalpa, la cercana ciudad capital. “Llegué aquí hace seis meses y esta área estaba repleta de basura. Nadie quería tocarla porque hace un año, cuando la atmósfera aquí era inestable, unos sujetos fueron asesinados justo aquí. Solo los alinearon frente a esa pared y les dispararon. Pero eso no es ni aquí ni allá para mí. Cuando les ofrecí [a la administración] dinero por esto por supuesto que aceptaron, y ahora es mío para que haga lo que quiera mientras estoy aquí”. Los guardias ordenaban tamales y refrescos, mientras los asistentes de Carlos, internos a quienes Carlos pagaba un salario y les ofrecía cierto grado de protección, daban vueltas alrededor obedientemente.

Vestido con una chamarra de piel, un reloj y cadena de oro, Carlos se conducía como contratista privado, forrado de fondos expropiados a narco-circuitos en la capital, sus asistentes rociaban los corrales de cerdos que Carlos había construido en un corredor adyacente. Durante Navidad y Pascua, donaba un cerdo al director de la prisión, y vendía a bajo precio cortes selectos de carne al personal y a los guardias. “Si [los directores y administradores] están felices es más fácil para todos nosotros aquí”, explicó. En los periódicos estos intercambios eran frecuentemente

descritos como corrupción y tributo feudal; era raro para Carlos considerar las mencionadas acciones, como parte de la reconstrucción de la atmósfera dentro de la prisión, comenzando con la reinstalación de bonos de fin de año para el personal administrativo que había sido dejado fuera del presupuesto oficial.

## Privatización

Cruzando el patio de la prisión, en un pabellón completamente separado, estaba el Módulo 3, que tradicionalmente albergaba a miembros de bandas criminales regionales y era ampliamente conocido como “las barracas de la mafia”. Para mediados de la década de los 2000, los internos estaban ajustándose a la falta de inversión sistemática. Aquellos, con influencia en organizaciones criminales a través de Honduras, usaban sus conexiones para proveer, a precios accesibles a los varios cientos de internos que residían en las prisiones, materiales de construcción que permitieron instalar bardas perimetrales de 20 pies de alto, para complementar la protección de los guardias. Toda clase de recursos no provistos por la prisión, estaban disponibles a precios accesibles, incluyendo ropa de cama, medicinas farmacéuticas y alimentos –huevos y carne de granja de pato, pollo y tortugas–, para complementar el flujo omnipresente y miserable de arroz y frijoles, servido en la cocina de la prisión. En otras barracas, los internos con recursos económicos, establecieron mercados nicho para necesidades básicas; pero el Módulo 3 era único, equipado con el apoyo de financieros criminales cuyas ganancias en la economía ilegal respaldaron varios esfuerzos de restauración. Esto necesitaba trabajadores, salarios pagados y crédito, dando inicio a una economía diversificada que era restringida, pero estable.

## Proto-Estado

En unos pocos años, estas soluciones creativas que proporcionaban apoyo vital a las instalaciones carcelarias, al borde de una crisis humanitaria, se solidificaron como estafas extorsionadoras predatorias, abrumando a las autoridades de la prisión. Para 2012, el liderazgo de los reclusos, negociaba todos los asuntos logísticos requeridos en la penitenciaría nacional y los guardias que recibían nuevos internos los llevaban directamente a *toros*, internos poderosos que determinaban en que celda debían ser asignados, acceso a comida e higiene y todos los detalles incluyendo escapes, de acuerdo a una rígida escala de precios.<sup>6</sup> Los internos que no tenían recursos para una “cuota de registro” inicial o una inversión base en su residencia en la cárcel, entraban en un contrato impuesto que los obligaba a prestar servicio<sup>7</sup> a los coordinadores, siendo el más común el transporte y venta de drogas. Las jerarquías

6. “Como esclavos de capos terminan reos en Penitenciaría Nacional” *La Prensa* (Honduras) 19 de Enero de 2012.

7. En el texto el autor utiliza el término “indentured servitude”, que se refiere a aquellos contratos que obligan a la persona a trabajar para otra durante un plazo de tiempo determinado, sin que quien entra en el contrato tenga opciones para salir del contrato por voluntad propia antes de que finalice dicho plazo (N. del T).

de los internos regulaban el acceso a recursos y determinaban el movimiento dentro de las instalaciones, y la administración de la prisión, les había dado autoridad para llevar a cabo sus propias medidas disciplinarias.<sup>8</sup>

En la ausencia de financiamiento estatal, las economías de las prisiones a lo largo de América Latina, resultaron en amplios mercados informales dentro de las prisiones que se volvieron vitales para la supervivencia institucional e individual. La prisión La Planta en Venezuela, de tamaño similar a MAS, generaba una economía interna de casi \$3.4 millones de bolívares por año.<sup>9</sup> Estructuras similares de gobernanza informal estaban transformando las prisiones a través de América Central. En MAS, estas fueron rápidamente tomadas por grupos criminales organizados quienes, buscando monopolizar las economías internas de la prisión, también mantenían sus operaciones externas desde el interior de las carcelarias autónomas.<sup>10</sup> En MAS, las ganancias generadas por el movimiento de contrabando proveían poder e influencia, dentro como fuera de la institución, que el director se declaró impotente para tratar el asunto.<sup>11</sup> Los guardias y *toros* cultivaron redes sociales profundas, para ese tiempo se dedicaba a la extorsión de las poblaciones penitenciarias como mercados cautivos.<sup>12</sup>

## Otros Mundos

A pesar de lo arraigadas, que las organizaciones criminales estaban para los 2010, no habían demostrado ser ni inevitables ni totalizadoras. En la prisión de San Pedro Sula (SPS), surgió otro mundo. La prisión es la segunda más grande del país, construida para una población de 800 pero para 2014 albergaba a 2.700 internos.<sup>13</sup>

Mientras en MAS, la extorsión estaba operando con brutal eficiencia, en marzo de 2012 los internos en SPS, derrocaron a las mafias extorsionadoras haciendo uso de la violencia. Por varios años las mafias habían manejado la prisión con un poder ilimitado, e incluso se rumoreaba que traficaban alimentos de la prisión al mercado negro, mientras los prisioneros pasaban hambre.<sup>14</sup> La revuelta contra ellos duró horas, y las autoridades de la prisión dimitieron al tiempo que se negociaba la transferencia de poder.

Una vez disipado el humo, un detenido de 27 años de edad que no había sido juzgado llamado José Cardozo, conocido como *El Chepe* asumió el mando del sector más grande de la prisión de parte de los *paisas*, es decir, los internos que no

8. Stone, H. (2012) "Inmates run Honduras prison as micro-state" Disponible en: <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/inmates-run-honduras-prison-as-micro-state>>.

9. "Los 'negocios' en La Planta producen Bs 16 millones anuales" *El Universal* (Caracas), 14 de Mayo 2012.

10. "Cárceles: ingresar un celular vale Q500; traslados cuestan hasta Q150 mil" *La Hora* (Guatemala), 3 de Febrero 2014.

11. "Jugosos y millonarios negocios en Penitenciaría Nacional" *El Heraldo* (Honduras), 18 de Junio 2012.

12. "DNSEP: Custodios son culpables de la corrupción en la Penitenciaría" *El Heraldo* (Honduras), 20 de Junio 2012. "Crimen en Honduras mueve unos 147 millones de dólares desde las cárceles" *Diario La Prensa* (Honduras), 6 de Febrero 2014.

13. *Ibid*, Informe Anual (2014) del Comisionado Nacional de los Derechos Humanos.

14. "Terror en el centro penal de San Pedro Sula: 13 reos muertos" *El Heraldo* (Honduras), 30 de Marzo 2012.

pertenecían a pandillas. Un año después *El Chepe* seguía siendo un misterio, pero había probado ser un arquitecto creativo de liderazgo carcelario. Tras negociar un equilibrio entre pandillas, *paisas* y oficiales, diseñó una red de seguridad social que comenzó con una escala tributaria gradual, para dar a los *paisas* y a sus familias acceso a servicios médicos. Luego apoyó la creación de programas educacionales dentro de la prisión, y los hizo obligatorios para los *paisas* y como condición para la libertad bajo palabra.<sup>15</sup> Con el dinero recaudado por los internos y por donantes colombianos misteriosos pronto se añadieron nuevas estructuras, segundos pisos, ventanas y terrazas, corredores sinuosos llenos de carnicerías, trabajadores metalúrgicos, sastres, cafés, mesas de apuestas, joyeros y una iglesia decorativa y elevada. El sector de *El Chepe* tiene su propia “clase media”, paga de \$5000-7000,<sup>16</sup> para vivir en suites privadas con aire acondicionado, internet inalámbrico y equipo para hacer ejercicio. El director de SPS se refería a la influencia de *El Chepe* como “autoridad civil”.<sup>17</sup>

Leyendas de *El Chepe* circulaban incluso en las ciudades colindantes, y se sabe que gente sin ninguna conexión con la prisión iba a buscar ayuda de *El Chepe*, frecuentemente financiera, a veces, hasta necesidades básicas como una comida. Aquellos que vivían bajo su mando tenían mayor probabilidad de tener acceso a servicios de salud que el hondureño promedio que vivía en libertad. Se sabe que mujeres de comunidades abusivas o violentas, visitan a los *paisas*, buscando una pareja doméstica, aunque incluso la sospecha de una conexión con el experimento social de *El Chepe* significa mayor seguridad personal.<sup>18</sup>

## Anexión estatal

Durante una década en Honduras, la economía informal del interior de las prisiones, ha crecido en poder e influencia hasta que situaciones tales como la de *El Chepe*, convirtieron la vida en la cárcel, en una impactante *gestalt* de la forma de gobierno neoliberal, donde una sociedad de los criminalizados, parece más “justa” que la vida en el exterior. Quizá no es sorprendente que en este contexto, el Ministro de Prisiones de Honduras [sic], anunció una remodelación del complejo nacional penitenciario a ser completado para 2016. La remodelación atiende viejas demandas de defensores de derechos humanos, para reducir el hacinamiento y para modernizar las instalaciones y así satisfacer las necesidades de los reclusos. Pare ese fin, el plan propone disminuir el tamaño del archipiélago penal y reducir el número de instalaciones carcelarias a nivel nacional de 24 a 12. El número de internos sería reducido en 40%, mediante el otorgamiento del perdón inmediato a los internos que hayan cometido ofensas menores y que hayan cumplido la mitad

15. Sanz, José “El rey justo de la cárcel del infierno” *El Faro* (El Salvador), 13 de enero 2014.

16. En el texto el autor no especifica la unidad monetaria (N. del T).

17. *Ibid.*, 6. En el original también aparece “autoridad civil” (N. del T).

18. *Ibid.*, 19.

de su sentencia.<sup>19</sup> Los individuos que permanecieran en custodia del Estado serían transferidos a las instalaciones modernizadas, y asignados por región para aumentar visitas y apoyo familiar.<sup>20</sup>

¿Cómo es que la inversión a esta escala se vuelve algo concebible dentro de las limitaciones de austeridad económica que provocaron la falta de inversión en las instalaciones, al punto del colapso? La gobernanza conjunta a través de América Latina, ha demostrado que los reclusos son capaces de manejar los interiores de las prisiones, pero en Honduras dichas condiciones demostraron que los interiores de las penitenciarías son espacios con mercado flexible, con consumidores cautivos y con fuerza laboral. Las medidas requeridas, para devolver la gobernanza interna a la administración de la prisión y la evolución de la arquitectura carcelaria al Estado, depende explícitamente de la anexión de esta economía de la prisión. Con un costo de \$100 millones de dólares, tres nuevas prisiones desarticularán las prósperas economías de la prisión y las abrirán a postores privados.<sup>21</sup>

La primera de estas es una mega cárcel al estilo estadounidense, construida para una población de 2.500 reclusos de alto riesgo, que incluye figuras poderosas de la economía criminal dentro de los mercados internos de la prisión. Sus nuevas viviendas han sido diseñadas para aislar y prevenir la comunicación: cada celda es un contenedor rodeado de cemento hidráulico, imposible de penetrar y equipada con vigilancia de video.

Habiendo eliminado la posibilidad de emprendimientos, financiado por el crimen dentro de las prisiones, los funcionarios estatales sugieren un segundo centro, una prisión agroindustrial como modelo para las otras instalaciones en el país. Es un complejo de mínima seguridad, planeado consultando expertos estatales en agricultura, en donde los internos vuelven a la institución autosuficiente a través del trabajo en talleres y granjas.<sup>22</sup>

Mientras el Estado, lucha con dificultad para llenar el vacío que dejaron las finanzas criminales ya desmanteladas dentro de las prisiones estatales, sigue obteniendo sus recursos de la economía ilegal, pues el nuevo complejo agroindustrial está construido en propiedad confiscada a una organización regional de narcotráfico. A pesar de las afirmaciones de que las futuras prisiones serán autosuficientes, los servicios de las prisiones, realizados con financiamiento ilícito, han sido asignados a contratantes privados. Los nexos de los postores privados, con familias políticamente influyentes, incluyendo a la del presidente, han sido denunciados como amiguismo. Mientras los mercados internos estén divididos y rebasados, la contratación de prisioneros, como trabajadores, fue facilitada por la nueva legislación que requiere que cada interno provea 14.000 horas de trabajo físico al año, 5 horas entre semana,

19. "Más de 16.100 reclusos en 24 cárceles." *El Heraldo* (Honduras) 22 de Octubre 2014.

20. "Así se construye la cárcel de El Porvenir, Francisco Morazan." *El Heraldo* (Honduras) 20 de Octubre 2014.

21. "Gobierno ha invertido 100 millones de dólares en la construcción de tres centros penales." *HRN: La Voz de Honduras*, 10 de Agosto 2015.

22. "Cárcel de El Porvenir será modelo a seguir." *El Heraldo*, 19 de Octubre 2014.

como parte de los nuevos programas de rehabilitación que argumentan que, el trabajo constante reduce la violencia en poblaciones penitenciarias.<sup>23</sup> Los internos producirían comida y bienes para la manutención de su centro, y también funcionarían como una fuerza laboral de reserva para el Estado, construirían escritorios para las escuelas públicas, repararían caminos rurales, harían trabajo de reforestación y trabajarían en el mantenimiento de la infraestructura estatal, picando piedra, cavando zanjas, produciendo y transportando materias primas tales como ladrillos, bloquetas y arena. El trabajo no es pagado, y cualquier dinero que llegase será canalizado al presupuesto del sistema nacional de prisiones.<sup>24</sup>

## Conclusión

El movimiento de dinero de la economía ilícita hacia las necesidades materiales y directivas de la prisión, constituyen finanzas oscuras que delataron, a la penalidad neoliberal en Honduras a lo largo de los 2000. Aunque la integridad institucional de muchas prisiones, en el Triángulo norte de Centroamérica, ha sido rescatada por el gobierno, en Honduras fue el financiamiento al margen de los libros, de los grupos criminales, lo que previno el colapso del sistema. Esta relación entre capital ilícito y austeridad seguridad-estado convirtió a los interiores de las prisiones, en un espacio con mercados diversos y lucrativos que producían ganancias sustanciales para los inversionistas privados. Este artículo sugiere que, la actual revisión del sistema de prisiones de Honduras, a pesar de que pone atención a las condiciones de hacinamiento, a elevadas tasas de detención antes del juicio, es de igual manera la anexión de una esfera de intercambio que se desarrolló en respuesta a los impactos de las políticas de austeridad económica, abriendo paso para la privatización “oficial” y prácticas monopólicas que son condición esencial del neoliberalismo. Más que un compromiso renovado, con los derechos de los prisioneros, el nuevo archipiélago carcelario en Honduras, demuestra tanto la rigidez ideológica como la flexibilidad económica de la gobernanza neoliberal. Si los nuevos programas de rehabilitación, tienen éxito en la transformación del espíritu de los grupos criminalizados de Honduras contemporáneo, no será solo porque dichos programas están insertados en un motor económico que arranca el trabajo, directamente de las poblaciones cautivas para costear su propio encarcelamiento.

---

23. “Congreso sigue debate de ‘ley picapiedra” *País* (Honduras), 10 de Agosto 2015.

24. “Aprueban últimos artículos de la Ley “Picapiedra” *La Tribuna* (Honduras), 10 de Septiembre 2015.